La lírica medieval.

1. Introducción.

Dentro de la poesía lírica medieval hay que distinguir dos grandes variedades: la lírica popular y la lírica culta. Las diferencias más grandes entre estos dos tipos de poesía son las siguientes:

- La lírica popular es anónima. En la lírica culta suele haber un autor de nombre conocido.
- La lírica popular es variable en su forma; se conserva en la memoria de la gente y, al ir pasando de unas personas a otras, suelen producirse cambios debido a diferentes motivos. La lírica culta poseen una forma invariable, que se conserva en los manuscritos.
- La lírica popular es más sencilla en cuanto a la métrica, a los recursos poéticos empleados y al estilo. La lírica culta, por el contrario, es mucho más elaborada y compleja.
- La lírica popular se dedicaba al canto; la lírica culta frecuentemente se recitaba.
- La lírica popular se difundía frecuentemente en las fiestas y en las tareas colectivas, como por ejemplo, las labores del campo como la siembra o la siega. Por eso, su contenido se relaciona a veces con las estaciones del año, festividades, etc.

2. La lírica popular medieval.

En los poemas amorosos de la poesía popular medieval el yo poético suele ser una mujer que expresa sus sentimientos sobre su amante, frecuentemente como una confidencia dirigida a su madre o a una hermana.

Dentro de la península, diferenciamos los siguientes tipos de poesía lírica popular: la lírica mozárabe, la lírica galaico-portuguesa y la lírica castellana.

La lírica **mozárabe** es aquella de la que se conservan los textos más antiguos, del siglo X. Las composiciones conservadas se llaman **jarchas** y aparecen como remate de composiciones cultas escritas en árabe o hebreo llamadas **moaxajas**. Las jarchas conservadas son composiciones muy breves, frecuentemente, de cuatro versos. Las jarchas están escritas en mozárabe, que es la lengua románica, es decir, procedente del latín, que hablaban los cristianos de origen hispano-romano que permanecieron en la zona de la península ocupada por los árabes. El mozárabe fue desapareciendo a medida que se produjo la conquista de estos territorios por los castellanos.

En la lírica **gallego-portuguesa** que se desarrolla en los siglos XIII y XIV encontramos las **cantigas de amigo**, que son composiciones líricas en las que una mujer expresa sus sentimientos amorosos, frecuentemente en un marco natural, la orilla del mar, junto a una ermita, etc. Otra característica muy típica se refiere a la métrica: son composiciones paralelísticas: es decir, las estrofas se agrupan en parejas, en las cuales la segunda estrofa repite el contenido de la primera empleando otras palabras, pero manteniendo las rimas.

En la lírica popular **castellana** de la Edad Media tenemos los **villancicos**. Los más antiguos conservados son del siglo XV, pero se piensa que existían con anterioridad a este siglo. Los poemas llamados villancicos se componían de dos partes: el villancico propiamente dicho (formado por 2, 3 o 4 versos) que era una cancioncilla popular, y el resto de las estrofas, que eran **glosas** del villancico (es decir, un desarrollo de las ideas del villancico original), creadas por un poeta culto.

3. La lírica primitiva culta.

Al contrario de lo que ocurre en la poesía lírica popular, en la poesía lírica culta los poemas amorosos presentan a un hombre que expresa sus sentimientos por su amada. Las manifestaciones más antiguas de la lírica culta las encontramos en la poesía árabe y hebrea, la poesía trovadoresca y la poesía gallego-portuguesa.

La poesía **árabe y hebrea** es la poesía lírica más antigua conservada que se haya escrito en la península y data de los siglos X y XI. La temática es amorosa y frecuentemente se trata de un amor homosexual. Había dos tipos de composiciones:

- la moaxaja, que se escribía en árabe clásico y, posteriormente, también en hebreo, que era un poema culto que terminaba, como hemos dicho en una jarcha.
- el zéjel, escrito en árabe dialectal, que era un poema con estribillo.

La poesía **trovadoresca** se inicia en el siglo XII en la región de Provenza (Francia) y, en el siglo XIII, prosigue en Cataluña. Es poesía muy culta, dedicada al canto y escrita en provenzal, que se recogía en cancioneros. En la poesía trovadoresca se diferenciaba por un lado el poeta, al que se llamaba **trovador**, y por otro lado el **juglar** que era el que difundía los poemas.

Los géneros más importantes de la poesía trovadoresca son:

- la cansó: eran poemas de amor de un hombre dirigido a una dama casada, que seguía la ideología del amor cortés. El amor cortés es una visión del amor que tendrá mucho éxito en la poesía amorosa de la Edad Media y de los siglos XVI y XVII; consiste en la adopción de las relaciones feudales en la relación amorosa entre el hombre y la dama: el hombre es el vasallo, inferior a la dama, que es su señor, a la que debe lealtad y de la que espera humildemente el premio del reconocimiento de su amor.
- el sirventés: es un poema de contenido satírico o burlesco, dirigido contra alguna persona contraria al poeta.

La poesía **gallego-portuguesa**, que se desarrolla en los siglos XIII y XIV, está muy influida por la poesía trovadoresca, que fue conocida en Galicia gracias a las peregrinaciones a Santiago, en la que participaban peregrinos venidos de otras regiones de la península y del resto de Europa. La poesía gallego-portuguesa se recopilaba en **cancioneros** y los géneros más importantes son:

- las **cantigas de amor**: poemas de amor (como ya hemos dicho presentan la concepción del amor cortés), desarrollados en un ambiente cortesano, sin presencia de elementos naturales.
- las **cantigas de escarnio y maldecir**, que son poemas satíricos y burlescos, que contienen frecuentemente ataques personales o censuras de los vicios.
- las cantigas **religiosas**, dedicadas a la Virgen María, escritas por Alfonso X.

4. La poesía culta castellana del siglo XV.

En el siglo XV, se desarrolla en Castilla la poesía **cancioneril** que se caracteriza por los siguientes rasgos:

- se conserva en **cancioneros** (antologías de poemas de diferentes autores)
- su base es la poesía trovadoresca
- se difunde y se escribe en los círculos de la nobleza y la corte. Muchos de los poetas de este período son nobles; en el siglo XV y en los siglos inmediatamente siguientes se consideraba que el saber escribir poemas era una cualidad que daba distinción a los nobles, lo mismo que el uso de las armas.

En la poesía de cancionero se diferencian dos géneros:

- las **cantigas**, poemas de tema amoroso, de extensión breve y destinados al canto
- los **decires**, poemas más extensos, de carácter narrativo, que pueden tener contenido amoroso o no, y que se dedicaban a la lectura.

Los temas dominantes eran el **amor cortés**, la religión (sobre todo, poemas dedicados a las figuras de la Virgen y Cristo), la **sátira** de costumbres o de personajes de la época y los poemas **morales**.

Por lo que se refiere a la métrica, los versos que se empleaban en estas composiciones podían ser los octosílabos, que podían ir acompañados de versos tetrasílabos (pies quebrados); y los dodecasílabos, propios de las coplas de arte mayor.

El estilo era muy artificioso, con frecuente acumulación de recursos poéticos entre los que los más típicos eran la anátesis, la paradoja, la alegoría, la derivación y el políptoton.

5. Poetas castellanos del siglo XV.

a) El marqués de Santillana.

Íñigo López de Mendoza (1398-1458) era un miembro de la alta nobleza de la época y participó en las guerras y en las intrigas políticas de este período. Como poeta, en su obra se diferencia:

- poesía de contenido **moral**, con obras como *Diálogo de Bías contra Fortuna*, en el que trata el tema -muy típico de la Edad Media- del carácter ciego e imprevisible de la fortuna y de cómo el hombre sabio debe prepararse para los cambios de fortuna.
- poesía **política**, como en *El Doctrinal de Privados*, poema escrito contra su enemigo don Álvaro de Luna.
- poesía **alegórica**, como *El infierno de los enamorados*, que es un poema que sigue la moda impuesta por la *Divina comedia* de Dante. En este caso, el poeta se ve transportado en un sueño al infierno en donde ve una serie de parejas que tuvieron un final desgraciado.
- las **serranillas**: son poemas que siguen el género de la pastorela. El yo poético de viaje, un noble, se encuentra con una pastora o serrana, de la que se enamora. Un rasgo muy característico de sus serranillas es que los lugares que describe son lugares reales.

b) Juan de Mena.

Era cordobés (1411-1456); persona muy culta, que ocupó el cargo de secretario del rey Juan II. En el siglo XV fue el poeta que alcanzó más fama. Sobre todo es conocido por su poema el *Laberinto de Fortuna*, poema alegórico, en el que -lo mismo que el Marqués de Santillana, en su *Diálogo de Bías contra Fortuna*- trata el tema de la fortuna ciega, a la que contrapone la providencia divina. Es un poema escrito en dodecasílabos, agrupados en **coplas de arte mayor** (coplas formadas de ocho versos, con rimas que pueden organizarse de diferente manera, por ejemplo: ABABBCCB). Es muy característico el lenguaje muy artificioso que emplea, con abundantes cultismos, con lo que pretendía dar mayor dignidad a su poesía.

c) Jorge Manrique.

Nació en Paredes de Nava (Palencia), aproximadamente en 1470. Era noble de familia poderosa, como el marqués de Santillana. Fue militar, defensor de la reina Isabel la Católica, y murió en la guerra en 1479. Su obra poética presenta las características típicas de la poesía de cancionero; de este tipo son sus poemas amorosos y burlescos. Pero el poema que lo sitúa en la cima de la poesía medieval castellana del siglo XV son las *Coplas a la muerte de su padre*, un poema completamente diferente al resto de su obra. Las coplas son en total 40 estrofas; cada una de las estrofas es una **sextilla doble de pie quebrado**, que presenta la siguiente estructura:

1ª sextilla: 8a 8b 4c 8ª 8b 4c

2ª sextilla: 8d 8e 4f 8d 8e 4f

Esta forma métrica conocida a partir de este poema como **copla manriqueña**.

El poema se compone de dos partes:

- a) una parte de contenido general sobre la vida y la muerte (estrofas 1 a 24)
- b) una parte centrada en su padre, don Rodrigo Manrique (estrofas 25 a 40)

Se trata de un poema moral, escrito como un **sermón** dirigido a los oyentes o lectores. En la primera parte, Jorge Manrique transmite la visión religiosa medieval sobre la vida y la muerte, con ideas como estas:

- la vida es fugaz.
- todos los bienes terrenales son perecederos y por eso carecen de verdadero valor.
- la vida debe servir para prepararse para la muerte, porque tras ella llega la verdadera vida, la eterna.

Para desarrollar estas ideas emplea los tópicos del *ubi sunt* (que consiste en hacer una relación de personajes importantes o imperios del pasado para hacer constatar a los receptores que a pesar de su grandeza estos han desaparecido sin dejar rastro ni conservar su poder pasado) y el *tempus fugit* (que insiste en la brevedad de la vida). Además, Manrique distingue en su poema tres vidas:

- la **vida terrena**, que como ya hemos dicho carece de valor porque es fugaz y perecedera.
- la **vida eterna**, que es en realidad la única verdadera y para la que el hombre debe prepararse en su vida mortal.
- la **de de la fama**, de la que habla al final de la obra, al referirse a su padre. Según Manrique, es mejor que la vida terrena, porque hace que el recuerdo de los hombre virtuosos y valerosos perdure tras su muerte y porque es reflejo de virtudes que llevan a esos hombres a disfrutar del cielo en la vida eterna.

En la segunda parte, Jorge Manrique hace un elogio de su padre. Alaba las virtudes de don Rodrigo durante su vida (lo describe como hombre valiente, leal, sin apego a las riquezas), e igualmente su comportamiento cristiano en el momento de su muerte. El poema termina con la visita que la muerte le hace a su padre don Rodrigo. La muerte, muy al contrario de lo que era corriente encontrar en los poemas medievales (en los que aparece representada como un esqueleto espantoso), en las *Coplas* aparece como una dama noble que le da consuelo y fuerzas para superar

ese trance.

Se destaca en las *Coplas* el estilo, muy diferente al de la poesía cancioneril, que como dijimos era artificioso y rebuscado. En las *Coplas*, por el contrario, es sencillo y natural, de tono reflexivo, y con abundante uso de sentencias (frases cortas que recogen máximas importantes sobre la vida y la muerte).

Entre los recursos empleados destacan las metáforas, a veces unidas formando imágenes alegóricas, y las interrogaciones retóricas, con las que el poeta pretende llevar al lector a compartir las ideas que desarrolla.